

I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en la Educación

Cuentos para pensar
Cuentos coeducativos para Educación Primaria

ÍNDICE

Introducción para padres y madres, maestras y maestros

Justificación
Objetivos
Contenidos
Metodología

1ª parte. Cuentos coeducativos para disfrutar leyendo

La huelga de mamá
Las colancas
La yegua de carreras
El perro de peluche
La barbacoa
Las tres flores

2ª parte. Cuentos coeducativos escritos por niños y niñas

Mi familia chula
¡Al cole!
El cuento desaparecido
El supermercado
La niña y las mariposas habladoras
El desayuno desastroso
La familia Rompeolas
Hay que ayudar
La niña y la trompeta
La tortuga madrugadora

3ª parte. Cuentos coeducativos escritos por ti

El día que papá planchó por primera vez
El gato soñador
Los zumos de naranja de mi abuelo
Mi madre, policía nacional
En blanco

Bibliografía

**INTRODUCCIÓN PARA
PADRES Y MADRES,
MAESTRAS Y MAESTROS**

JUSTIFICACIÓN

La igualdad entre hombres y mujeres se presenta como un principio básico y un derecho fundamental dentro del marco legal de la Comunidad Europea, la Constitución Española y el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Andaluza. (Orden del 15 de mayo de 2006).

La Educación Infantil y Primaria son las etapas óptimas para la educación en los valores para la igualdad y respeto entre hombres y mujeres, ya que la mayor parte de los periodos sensitivos para el aprendizaje y la adquisición de la conducta transcurren antes de los 12 años.

Los padres y las madres son los primeros responsables de la socialización primaria de los hijos y de las hijas. La familia es el ámbito propio del desarrollo y cultivo de la personalidad, del uso responsable de la libertad, de la educación en y para la igualdad, así como la formación en el respeto entre hombres y mujeres. “Sin esta socialización primaria es muy difícil que alguien se convierta en una persona respetuosa, abierta al aprendizaje y permeable de valores” (Guía de las Buenas Prácticas para favorecer la Igualdad entre Hombre y Mujeres en Educación)

Sin embargo, la sociedad andaluza “pide nuestra colaboración desde los centros educativos para desarrollar valores sociales para la prevención de la violencia social ejercida sobre las mujeres, para potenciar la igualdad entre niños y niñas y colaborar para un reparto equitativo de los recursos vitales entre hombres y mujeres”. (Guía de las Buenas Prácticas para favorecer la Igualdad entre Hombre y Mujeres en Educación).

Los centros educativos “constituyen un espacio privilegiado para formar desde la infancia en la convivencia pacífica y para fomentar la reflexión crítica sobre las desigualdades entre hombres y mujeres”. (Orden del 15 de mayo de 2006).

OBJETIVOS

Teniendo en cuenta lo expuesto, y con el fin de crear en la comunidad educativa las condiciones que permitan seguir avanzando en una sociedad más igualitaria desde la convivencia, el reconocimiento, la cooperación y el respeto mutuo, este material didáctico se propone los siguientes objetivos:

- Desarrollar y apoyar el currículo de Educación Primaria desde una perspectiva coeducativa innovadora que contribuya a la igualdad de hombres y mujeres.
- Fomentar el uso del lenguaje no sexista en toda la comunidad educativa, tanto oralmente como por escrito.
- Dinamizar una igual presencia y tratamiento de hombres y mujeres.
- Visibilizar el papel de la mujer al progreso de nuestra sociedad.
- Potenciar la igualdad en el desarrollo de responsabilidades familiares y cuidado de las personas.
- Desarrollar las capacidades cognitivas, emocionales y éticas, sin sesgos de género.
- Mejorar la calidad de la educación en Andalucía.
- Despertar el gusto por la lectura y la dramatización.
- Agilizar el desarrollo de las habilidades creativas y plásticas.

CONTENIDO

Los contenidos que proponemos están en consonancia con los objetivos establecidos y proporcionan a los mismos qué enseñar plasmando de forma sencilla y eficaz el contenido del I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en la Educación en Andalucía:

- Igualdad en las responsabilidades familiares.
- Corresponsabilidad en las tareas de la casa.
- Autonomía personal.
- Aprender a comer de todo. Dieta equilibrada.
- Economía familiar. Consumo responsable.
- Igualdad en las expectativas profesionales.
- Responsabilidad personal en los estudios.
- Juegos coeducativos.
- Actitudes que facilitan la convivencia familiar.
- Aprender a pedir perdón y a perdonar.
- Aprender a ser agradecidos.
- El cuidado personal y el cuidado de los demás miembros de la familia.
- Responsabilidad en el cuidado de las mascotas.

1ª parte: Cuentos coeducativos para disfrutar leyendo.

HISTORIA	CONTENIDO (*)
La huelga de mamá	<ul style="list-style-type: none">- Igualdad en las tareas de la casa- Contrato familiar. Distribución de las tareas familiares.- Responsabilidad personal en los estudios.
Colancas	<ul style="list-style-type: none">- Dieta equilibrada.- Comer de todo. No ser caprichosos o caprichosas en la comida.- Hacer una receta.
La yegua de carreras	<ul style="list-style-type: none">- Igualdad en las expectativas profesionales.- Proyecto de vida personal: metas altas.- Reglas de oro para la clase.
El perro de peluche	<ul style="list-style-type: none">- Responsabilidad en el cuidado de los animales domésticos.- Asamblea familiar: hablar sin enfadarnos, preguntar lo que no entendemos.
La barbacoa	<ul style="list-style-type: none">- Actitudes que facilitan la vida familiar: la colaboración.- Juegos populares no violentos, ni sexistas.
Las tres flores	<ul style="list-style-type: none">- Cuidado de los demás miembros de la familia.- Respeto de la dignidad de la mujer en la moda.- Autonomía personal en la costura.

2ª parte: Cuentos coeducativos escritos por niños y niñas.

HISTORIA	CONTENIDO (*)
Mi familia chula	- Actitudes que facilitan la convivencia familiar: disfrutar juntos y juntas.
¡Al cole!	- Alegría al ir a trabajar. - Obedecer a la primera.
El cuento desaparecido	- Ayudar a los demás miembros. - Interesarnos por las cosas de los demás. - Leer en familia.
El supermercado	- Economía familiar. - La compra, responsabilidad de todos y todas.
La niña y las mariposas	- Actitudes que favorecen la convivencia familiar: agradecimiento. - Cuidado de los animales domésticos.
El desayuno desastre	- Autonomía personal.
La familia Rompeolas	- Actividades deportivas en familia.
Hay que ayudar	- Igualdad en la tareas de la casa. - Tareas de mantenimiento de la casa.
La niña y la trompeta	- Juego no violento, ni sexista. - Igualdad en la responsabilidad de las tareas de la casa.
La tortuga madrugadora	- Actitudes que facilitan la convivencia familiar: pedir perdón y perdonar.

3ª parte: Cuentos coeducativos creador por ti. ()**

HISTORIA	CONTENIDO (*)
El día que papá planchó por primera vez	- Igualdad en las tareas de la casa. - Autonomía personal.
El gato soñador	- Responsabilidad en el cuidado de los animales domésticos.
El zumo de naranja de mi abuelo	- Cuidado de los demás miembros de la familia.
Mi madre, policía nacional	- Igualdad en las expectativas profesionales.

(*) En todas las historias se trabaja el uso del lenguaje no sexista.

(**) En las últimas historias el profesor o profesora seleccionará los contenidos que sean más convenientes para su curso.

METODOLOGÍA

La forma de utilizar este material puede ser muy diversa, ya que pretende ser un instrumento al servicio del profesor o profesora, madre o padre, para facilitar la educación para la igualdad de hombres y mujeres.

Nuestra metodología está en consonancia con las líneas metodológicas propias de Educación Primaria: globalización, papel activo del alumnado, análisis crítico de la realidad, aprendizaje significativo a partir de las ideas previas, desarrollo de estrategias de investigación, trabajo cooperativo, participación en el desarrollo de las actividades y en la discusión grupal, el juego como medio de aprendizaje y socialización y la creación de espacios y ambientes que propicien nuestra tarea coeducativa.

Así mismo, asumimos los principios de actuación propuestos por el I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación:

- **Visibilidad.** Haciendo visibles, a través de actividades de reflexión y puesta en común propuestas, las diferencias entre niños y niñas para facilitar el conocimiento de las características individuales de cada uno y cada una, valorar las diferencias y potenciar el reconocimiento de discriminaciones que derivan de las mismas, hacer presente la contribución de la mujer en el desarrollo de las sociedades, potenciar el valor del trabajo doméstico que tradicionalmente ha realizado la mujer como tarea a desarrollar por todos y todas, ser conscientes del uso discriminatorio del lenguaje...
- **Transversalidad.** Este enfoque transversal supone la inclusión de la educación para la igualdad y el respeto entre niños y niñas en la elaboración, desarrollo y seguimiento de todas las actuaciones que afectan directa o indirectamente, a la Comunidad Educativa. Por esta razón, este material coeducativo puede ser utilizado en los colegios tanto en las diferentes áreas curriculares, especialmente en lengua, conocimiento del medio y educación artística como a la hora de la asamblea de clase con los alumnos y alumnas de la tutoría.
- **Inclusión.** Las medidas y actuaciones educativas de este material coeducativo se dirigen al conjunto de la Comunidad Educativa -familia, claustro y alumnado- porque para poder educar en igualdad y respetos entre niños y niñas, hombres y mujeres, es necesario una intervención tanto sobre unos como sobre otras para corregir los desajustes en los papeles tradicionales, conciliar intereses y crear relaciones más igualitarias y respetuosas. Podemos afirmar que es un libro que facilita la labor de

padres y madres en la tarea de educar a sus hijos e hijas para la igualdad de hombres y mujeres, ya que las actividades propuestas pueden ser llevadas a cabo sin ninguna dificultad en asambleas familiares. Así mismo, puede ser propuesto en las Escuelas de Padres y Madres para ser utilizado en la familia como medio para dinamizar la igualdad.

Proponemos una metodología que parta del análisis y la reflexión en materia de igualdad entre hombres y mujeres para conocer mejor el grado de sexismo, cómo aparecen sus manifestaciones, cómo afectan a niños y niñas y a la vida del centro y de las familias.

En la primera parte del libro, “Cuentos coeducativos para disfrutar leyendo”, a partir de una serie de cuentos de la vida cotidiana se busca la reflexión por parte del alumnado de aquellos aspectos directamente relacionados con las tareas de la casa, la autonomía personal, el cuidado de los miembros de la familia, la visibilidad de la mujer...

Pretendemos hacer ver de forma lúdica que las tareas de la casa y el cuidado de la familia son responsabilidad de todos y todas. Las actividades propuestas pueden ser trabajadas en la asamblea de clase o a través de las diferentes áreas curriculares:

- Lengua: disfruta leyendo, dramatiza, realiza un contrato familiar, escribe una receta, inventa una historia, pon en común, reflexiona, redacta un cuento, describe un juego...
- Educación artística: crea la portada de la historia, ilustra el cuento, cose...
- Conocimiento del Medio: dieta equilibrada, las tareas de la casa, cuidado de los animales o mascotas, las profesiones...

A través de estas actividades se realiza un diagnóstico del punto de partida del alumnado en materia de igualdad y se concretan aspectos que cada uno y cada una puede mejorar tanto en casa como en el colegio.

En la segunda parte del libro, “Cuentos coeducativos escritos por niños y niñas”, una vez que se hayan realizado estas observaciones y reflexiones sobre las prácticas en las familias identificando los aspectos sexistas de la organización de nuestra sociedad y se hayan propuesto prácticas igualitarias, se presenta al alumnado una serie de historias de la vida cotidiana escrita por niños y niñas de Educación Primaria.

En cada una de las historias se les propone siempre las mismas actividades: la lectura de la historia, la reflexión en común con los compañeros y compañeras de clase y realización de un dibujo que plasme la idea central de la historia.

El contenido de las historias ayuda a los alumnos y alumnas a ver cómo piensan otros niños y niñas de su misma edad. En la parte inferior de la página aparece una cita del texto, la cual proporciona al profesor o profesora el tema sobre el que puede versar la puesta en común, en caso de que quiera realizarla.

Se les propone que ilustren la historia leída teniendo en cuenta la cita seleccionada. El hecho de tener que hacer un dibujo facilita que el niño y la niña elabore la imagen de “papá preparando la cena”, “las mariposas dando las gracias”, “la familia disfrutando junta”... que le sirva como pautas de actuación para su propia vida, familiar y social.

En la tercera parte del libro, “Cuentos coeducativos creados por ti”, queremos involucrar a los niños y niñas en la creación de historias que plasmen de alguna forma las reflexiones sobre la igualdad entre hombres y mujeres realizadas a lo largo de todo el curso escolar. Para ello, se les propone un título sugerente que recoge un hecho de la vida cotidiana y se les pide que sean ellos los que inventen la historia y hagan un dibujo que la ilustre.

El espacio disponible para escribir la historia se les presenta organizado respetando la estructura del cuento trabajada en el Área de Lengua Castellana: introducción, nudo y desenlace. De esta forma, podemos trabajar estas actividades tanto en clase de Lengua Castellana como en la Asamblea de curso reforzando las capacidades cognitivas, emocionales y éticas, sin sesgos de género.

En las últimas páginas no se propone al alumnado un tema concreto. El profesor o profesora, dependiendo de las necesidades de cada curso, podrá proponer un tema concreto, presentar al alumnado una imagen a partir de la cual puedan crear una historia o, simplemente, indicarles que elaboren un cuento sobre un hecho familiar real.

Estas actividades nos sirven de evaluación de cómo los niños y niñas van asimilando la igualdad entre hombres y mujeres. Estamos en el 3^a año del Plan de Igualdad y es importante que cada maestro y maestra evaluemos los resultados del mismo para reconducir aquellas prácticas que sean necesarias, proponer nuevas actividades y reforzar aquellos aspectos que no se hayan asimilado.

1ª PARTE. CUENTOS EDUCATIVOS PARA DISFRUTAR LEYENDO

Colorea los títulos de las historias que hayas trabajado.

La huelga de mamá

Las colancas

La yegua de carreras

El perro de peluche

La barbacoa

Las tres flores

LA HUELGA DE MAMÁ



Crea una portada para el cuento utilizando recortes de revistas.

Disfruta leyendo

A continuación te presentamos la historia “La huelga de mamá”. Léela en voz alta con tus compañeras y compañeros de clase.

Santiago y Juan eran dos hermanos que traían un poco cansada a su madre. En el colegio eran muy malos estudiantes. En casa, su habitación era un completo desorden con la ropa tirada de cualquier forma, los zapatos fuera del armario y sin limpiar, los cuadernos amontonados sobre las sillas, la mesa de estudio llena de cómic, los bolígrafos perdidos. Y eran un mal ejemplo para su hermana pequeña, que ya empezaba a imitarles dejando los juguetes tirados de cualquier forma.

El padre había muerto unos años antes y la madre se vio con toda la responsabilidad de hacer de aquellos hijos buenos ciudadanos, y para ello trataba de llamarlos al orden a fuerza de razonamientos, pero ellos no prestaban atención a las palabras.

Un domingo, al llegar a casa, se encontraron con una sorpresa, A la entrada del pasillo había una gran pancarta en la que decía: **MAMÁ EMPIEZA UNA HUELGA DE BRAZOS CAÍDOS HASTA QUE NO SE VEAN ATENDIDAS SUS REIVINDICACIONES: REBAJA DE HORARIO LABORAL Y AUMENTO DE SUELDO.**

Se miraron y se echaron a reír; mamá, a todas luces, bromeaba. Si no hacía ella el trabajo de la casa, ¿quién lo iba a hacer? Y lo del sueldo era todavía más divertido porque ella no cobraba nada por limpiar, guisar, lavar y planchar, esas eran unas obligaciones suyas que nadie discutía.

Encontraron a su madre en el cuarto de estar relajada, oyendo música mientras leía un libro. Les miró y se limitó a decirles: la pequeña y yo hemos comido; para vosotros preparad lo que veáis.

Así es que la huelga de mamá iba en serio. Lo comprobaron al ver que era la hora de comer y ni siquiera estaba puesta la mesa ni había indicio de comida. Se hicieron unos bocatas y vieron que en el fregadero estaban los cacharros y los platos que habían usado para comer su madre y su hermana.

En la habitación se encontraron sin hacer las camas y la ropa sucia tirada en el suelo.

¡Qué fastidio!, dijeron a dúo.

Mamá los miraba burlona y sonreía mientras hacía planes con sus amigas para irse al cine.

Al llegar la noche decidieron con sus ahorros comprar una pizza para la cena.

Habían pasado un mal día y pasaron peor noche con la ropa sucia por el suelo, ya que empezaba a despedir mal olor.

Al día siguiente empeoraron las cosas. Como no querían ensuciar cacharros para tenerlos luego que fregar, no se prepararon el colacao, y la leche la tomaron fría de la nevera con unas galletas que se encontraron en la despensa.

Cuando volvieron del colegio, como el día anterior, la madre y la hermana pequeña ya habían comido, con lo que habían aumentado los cacharros sucios del fregadero. Ellos no habían pensado en que se tenían que preparar la comida, por lo que malhumorados se volvieron a preparar otro bocata, ahora con pan duro y tuvieron que renunciar al postre porque se había acabado la fruta.

Por la noche se frieron unos huevos, por lo que la sartén pasó a engrosar los cacharros sucios.

A los pocos días, el cuarto de baño estaba asqueroso. Se amontonaba la ropa sucia y los cacharros en el fregadero, el polvo lo cubría todo, se acabó la comida de la nevera y de la despensa. La basura estaba sin tirar...

Aquello era un desastre. Allí seguía la pancarta y mamá sin hacer nada para remediar la situación que ya se hacía insoportable.

Los hermanos hablaron entre ellos y estuvieron de acuerdo en poner junto a la pancarta de mamá otra más pequeña que decía: QUEREMOS PARLAMENTAR.

Mamá se apresuró a poner: ESTA TARDE A LAS SEIS.

A las seis se reunieron los tres en el cuarto de estar. Empezó Santiago: Queremos poner fin a esta huelga estúpida y sin sentido y por eso queremos saber tus condiciones de trabajo.

Está bien, dijo la madre. Por lo pronto, tenéis que ayudarme a poner en orden la casa.

A diario, antes de ir al colegio, debéis dejar vuestras camas hechas y ordenada la habitación y el cuarto de baño.

Por turnos, ir a comprar por la mañana el pan.

Al medio día, poner y quitar la mesa.

Por la noche, bajar la basura.

Y los sábados, ayudarme a subir la compra de la semana y preparar la cena.

Los hermanos se miraron un poco aterrados por lo que se les venía encima, pues no estaban acostumbrados a hacer nada, pero comprendieron que no había otra solución si querían salir de aquel atolladero, y dijeron a dúo: ACEPTAMOS.

Ya se iban contentos cuando su madre dijo: Ya hemos hablado de la reducción del trabajo, queda por ver lo del aumento del sueldo.

Los chicos se miraron sin comprender. Podía haber pedido aumento de sueldo si trabajara en alguna casa, pero en la propia el trabajo no tenía valor, nunca le habían pagado nada por ello.

Mamá, no sabemos lo que quieres decir con lo del aumento del sueldo.

Pues es muy sencillo. El sueldo que quiero tener son vuestras notas. Si estáis dispuestos a estudiar, cancelo la huelga; si no, la hago indefinida. Vosotros decidís.

Mamá, dijo Juan, eso tenemos que pensarlo porque no va a ser fácil.

Está bien, contestó la madre.

Se fueron los dos hermanos a cambiar opiniones. No estaban acostumbrados ni siquiera a leer. Iba a ser muy duro someterse a un horario de estudio en el que había que rendir si querían aprobar el curso. ¿Qué pretendería mamá con aquello? ¿Hacerlos sufrir?

Pasaron discutiendo un buen rato y llegaron a la conclusión de que mamá con aquello demostraba que se preocupaba por su presente y su futuro y decidieron aceptar.

Les costó bastante someterse a todo lo que habían prometido, pero se hicieron unos hombres de palabra y trabajo con el que les abría un porvenir de éxito. Y estas buenas cualidades también les hicieron más atractivos ante las niñas.

Ilustra el cuento

Deja ahora que tu imaginación vuele, dibuja la casa de Santiago y Juan al comienzo de la historia y...



...al final de la historia.



¿En cuál estarías más a gusto? _____ ¿Por qué? _____

Puesta en escena

En gran grupo, guardando el turno de palabra, comenta con tus compañeros y compañeras cómo os organizáis en casa para sacar las tareas domésticas adelante. ¿Ayudáis todos y todas por igual?

En pequeño grupo repartiros los personajes de la historia: ¿Quién de vosotros y vosotras quiere representar a Santiago, Juan, Mamá y Narrador?

Anota la distribución de los personajes que habéis acordado:

Personaje	Alumna o alumno
Santiago	
Juan	
Mamá	
Hermana	
Narrador	

Una vez distribuidos los papeles, ensaya en pequeños grupos. No es necesario que te aprendas el papel de memoria, improvisa lo que quieres decir.

Por turnos, cada grupo representa el cuento al resto de compañeros y compañeras.

¿Quién hace las cosas de la casa?

Piensa en tu casa, ¿quién se encarga de hacer las tareas de la casa? Lee las tareas que hay a continuación y señala con una cruz la que realiza cada uno. Añade otras que se hacen en tu casa.

	Mamá	Papá	Yo		
Preparar desayuno					
Guisar					
Fregar los cacharos					
Poner la mesa					
Quitar la mesa					
Hacer la cama					
Barrer					
Hacer la compra					
Colocar la compra en las estanterías					
Lavar la ropa					
Tender la ropa					
Planchar la ropa					
Guardar la ropa					
Limpiar el cuarto de baño					
Comprar el pan					
Limpiar el polvo					
Limpiar el coche					

Por turnos, cada niño y niña cuenta como es el reparto de tareas en su casa.
¿Hay alguna cosa más que tú puedas hacer? _____
¿Cuál? _____

Contrato familiar

Para que la familia salga adelante, es necesario que toda ella colabore en las tareas de la casa. Mamá no se puede encargar de todo, ella también tiene que trabajar fuera de casa. Papá ayuda haciendo muchas cosas a la vuelta del trabajo y, ahora que tú y tus hermanos y hermanas vais creciendo, podéis responsabilizaros de sacar muchas de las tareas de la casa.

Propón a tu familia una reunión familiar y lee el cuento en voz alta. Cuida la entonación que utilizas para atraer la atención de todos y todas.

Enséñales las actividades que has hecho en el colegio y la distribución de tareas que tú crees que hay en casa: ¿Quién hace cada tarea de la casa? ¿Cuánto tiempo le dedica cada uno a atender las necesidades de los demás? ¿Quién no tiene encargo? ¿Qué cosas puede hacer el más pequeño o la más pequeña de la familia? ¿Qué más puedes hacer tú?

Distribuíros las tareas de la casa teniendo en cuenta la edad de cada uno y de cada una, sus gustos y habilidades, el tiempo que puede dedicar, etc.

Termina la reunión proponiendo que cada uno y cada una realice un contrato familiar en el que se comprometa en hacer diferentes tareas para contribuir al buen funcionamiento de la casa.

Convoca una reunión familiar cada quince día para revisar el cumplimiento de las tareas, dificultades que se han presentado y propuestas de mejora.

Contrato familiar

Yo, _____, **padre** de la familia _____, me comprometo a hacer las siguiente tareas de la casa para contribuir al buen funcionamiento:

- Los lunes _____

- Los martes _____

- Los miércoles _____

- Los jueves _____

- Los viernes _____

- Los sábados _____

- Los domingos _____

Fecha y firma:

Contrato familiar

Yo, _____, **madre** de la familia _____, me comprometo a hacer las siguiente tareas de la casa para contribuir al buen funcionamiento:

- Los lunes _____

- Los martes _____

- Los miércoles _____

- Los jueves _____

- Los viernes _____

- Los sábados _____

- Los domingos _____

Fecha y firma:

Contrato familiar

Yo, _____, **hijo/a mayor** de la familia _____, me comprometo a hacer las siguiente tareas de la casa para contribuir al buen funcionamiento de :

- Los lunes _____

- Los martes _____

- Los miércoles _____

- Los jueves _____

- Los viernes _____

- Los sábados _____

- Los domingos _____

Fecha y firma:

Contrato familiar

Yo, _____, **hijo/a mediano/a** de la familia _____, me comprometo a hacer las siguiente tareas de la casa para contribuir al buen funcionamiento:

- Los lunes _____

- Los martes _____

- Los miércoles _____

- Los jueves _____

- Los viernes _____

- Los sábados _____

- Los domingos _____

Fecha y firma:

Contrato familiar

Yo, _____, **hijo/a menor** de la familia _____, me comprometo a hacer las siguiente tareas de la casa para contribuir al buen funcionamiento:

- Los lunes _____

- Los martes _____

- Los miércoles _____

- Los jueves _____

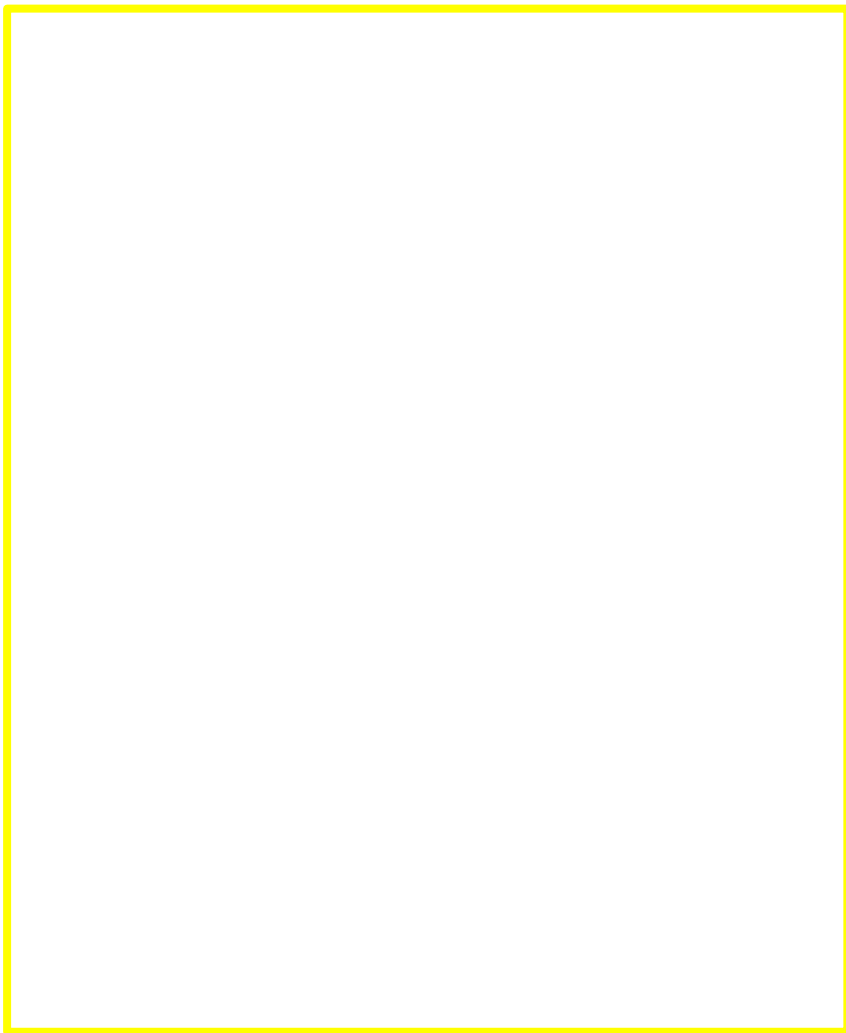
- Los viernes _____

- Los sábados _____

- Los domingos _____

Fecha y firma:

LAS COLANCAS



Crea la portada del cuento con recortes de revistas.

Disfruta leyendo

A continuación te presentamos la historia “Las colancas”. Léela en voz alta con tus compañeras y compañeros de clase.

A Ana, por lo general, no le gustaban las verduras, le parecían un mal invento de la naturaleza; pero, sobre todo, había una que aborrecía y eso que no la había probado nunca. Eran las coles.

Su padre le decía muchas veces que para saber que no le gustaban debería haberlas probado, porque eso de decir que no le gustaba una cosa sin haberla comido le parecía un sinsentido.

Cada vez que había coles, a su padre le daba pena dejarla sin comer, y le ponía otra cosa.

Un día, su padre en un manual de alimentación sana leyó acerca de la col que una porción hervida de 100 gramos suministra un poco más de la mitad del requerimiento diario de la vitamina C; cantidades apreciables de beta caroteno que el cuerpo convierte en vitamina A y un poco de fosfato, hierro y potasio. Y que cuanto más oscuras eran sus hojas, mayor era el contenido de vitamina C y beta carotenos. También leyó que podía proteger contra el cáncer. Con lo cuál le pareció que Ana debía comer coles. Y así el próximo día que aparecían en el menú hizo que Ana se las sirviera.

Ana las rechazó, y su padre le dijo que las comiera porque hoy no había otra cosa.

Ana se disculpó fingiendo que estaba enferma. Cuando apareció el pollo en pepitoria daba la impresión de estar recuperada pero su padre, que se había dado cuenta del truco, dijo que no era conveniente que comiera el pollo. Y en su lugar le dieron una manzanilla.

A su padre le daba pena verla sin comer. pero estaba dispuesto a que comiera coles. ya que tenía tantas ventajas.

Al día siguiente, al llegar del colegio, el hambre se le hacía insoportable. Al padre le dolía que no volviera a comer cuando viera la col y se le ocurrió una idea. Le dijo: Como sé que aborreces las coles, no te voy a obligar a comerlas. Hoy he visto en el mercado una verdura nueva que se llama colanca. Debe ser muy buena porque es muy cara. Por eso he comprado poca cantidad. Me gustaría que la probaras.

Ana, con el hambre atrasada que tenía, probó las colancas, que le parecieron riquísimas; incluso pidió si podría comer un poco más, pero su padre le dijo que había comprado muy pocas pero que otro día compraría más, ya que era una verdura tan rara y tan buena.

Pasó un tiempo y Ana seguía comiendo colancas. Esa sí que era una verdura buena y no la col.

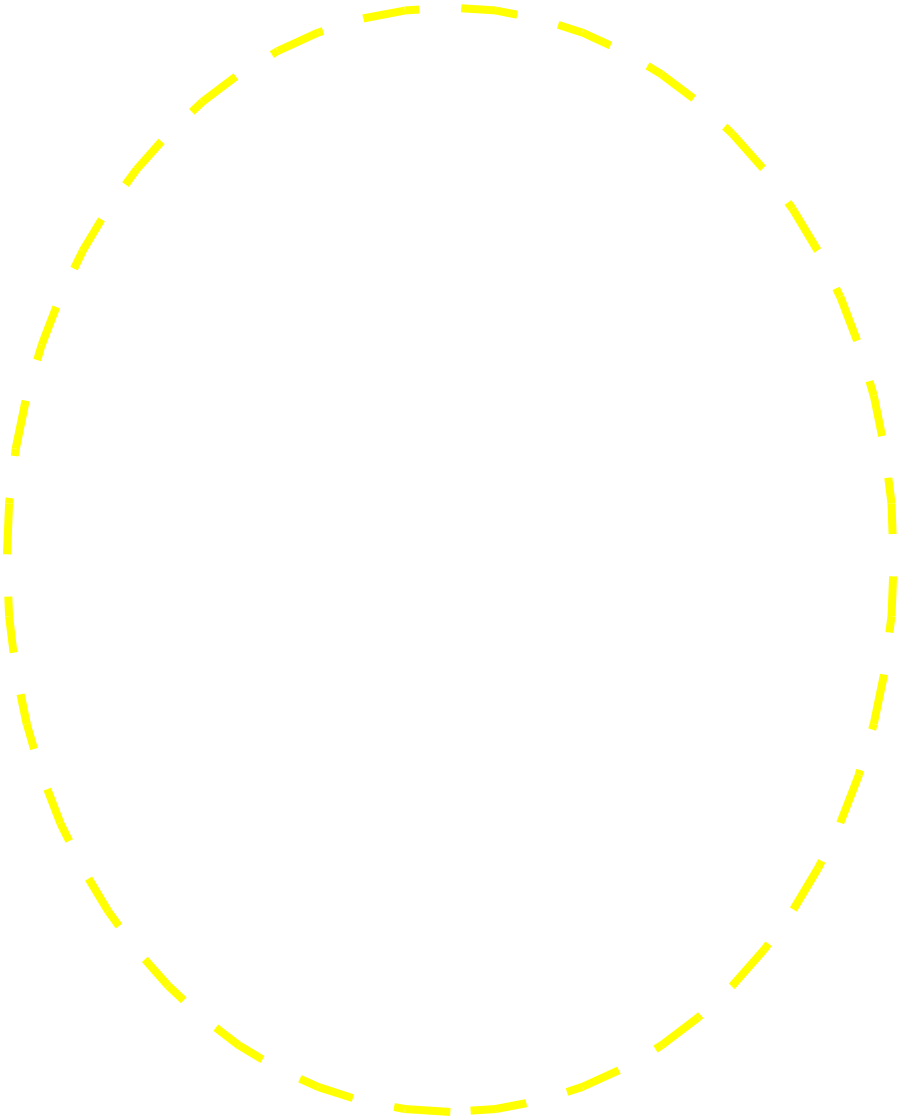
Un día que comió en casa de la abuela la casualidad hizo que hubiera de primero patatas con col. Se sirvió unas patatas y muy poca col, diciendo que no tenía apetito. Ese día haría un acto heroico y las comería por no disgustar a su abuela.

Al comerlas, ¡oh, sorpresa! Sabían igual que las colancas.

En ese momento se dio cuenta de que las coles y las colancas eran el mismo vegetal.

Se rió de su cabezonería que le había llevado a pasar tan malos ratos.

Ilustra el cuento



Puesta en escena

En gran grupo, respetando el turno de palabra, comenta con tus compañeros y compañeras qué comida es tu preferida y cuál te gusta un poco menos. ¿Qué haces cuando no te gusta lo que hay de comer? ¿Qué te dicen tu madre y tu padre? ¿Qué ventajas tiene comer de todo?

En pequeño grupo, repartiros los personajes de la historia: ¿Quién de vosotros y vosotras quiere representar a Ana, Papá, Abuela y Narrador?

Anota la distribución de los personajes que habéis acordado:

Personaje	Alumna o alumno
Ana	
Papá	
Abuela	
Narrador	

Una vez distribuidos los papeles, ensaya en pequeños grupos. No es necesario que te aprendas el papel de memoria, improvisa lo que quieres decir.

Por turnos, cada grupo representa el cuento al resto de compañeros y compañeras.

Vocabulario culinario

El padre de Ana le prestó un libro de cocina para aprender a disimular sabores que no le gustan del todo, pero Ana encontró muchos términos propios de la cocina que no entendía. Ayúdale a descifrar las recetas buscando las siguientes palabras en el diccionario y escribiendo el significado a continuación.

Freir: _____

Cocer: _____

Hervir: _____

Baño María: _____

Rehogar: _____

Hornear: _____

Tu receta preferida

Ayuda a Ana con tu receta preferida. Escribe paso a paso cómo tiene que elaborarla.

Nombre: _____

Ingredientes

Preparación

Primero, _____

A continuación, _____

Después, _____

Por último, _____

Aprende de los y las demás

En clase, pon en común tu receta preferida. Escucha con atención las recetas de tus compañeras y compañeros. ¿Cuál de todas es la que te parece que tiene mejor pinta? Cópiala a continuación y este fin de semana métete en la cocina y experimenta con ella.

Nombre: _____

Ingredientes

Preparación

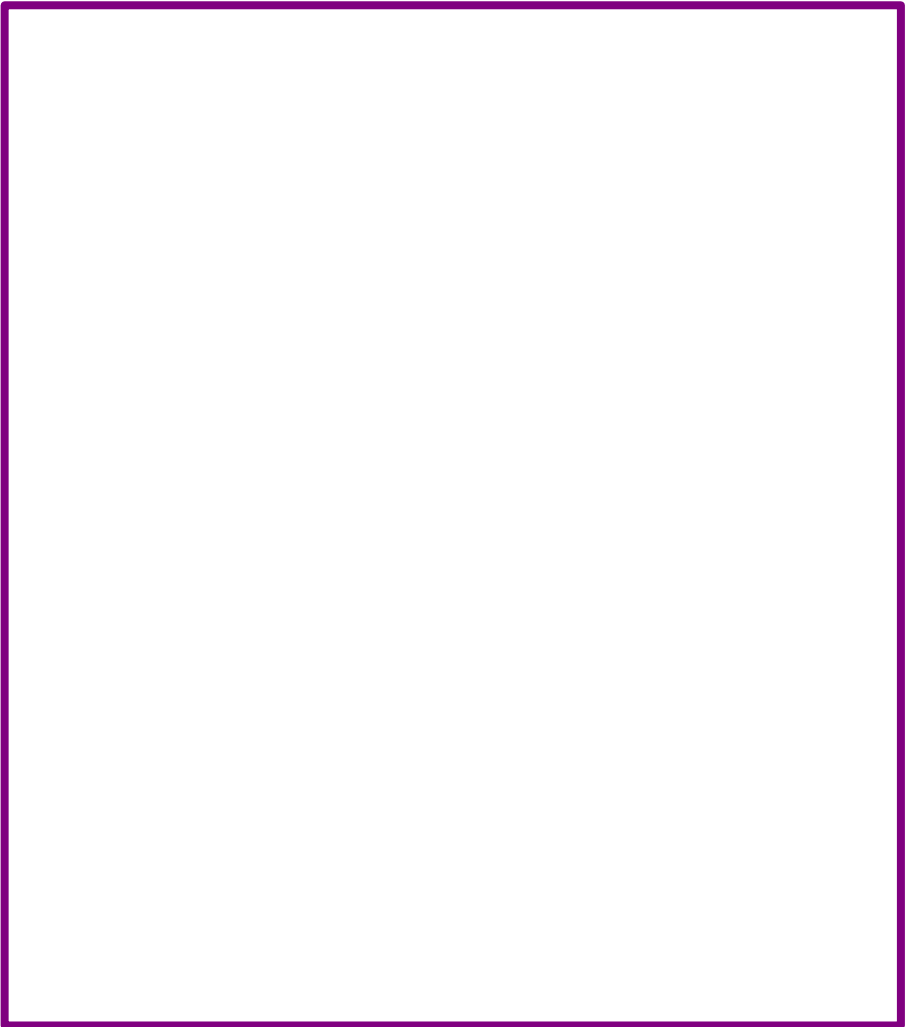
Primero, _____

A continuación, _____

Después, _____

Por último, _____

LA YEGUA DE CARRERAS



Haz la portada del cuento con recortes de revistas.

Disfruta leyendo

A continuación te presentamos la historia “La yegua de carreras”. Léela en voz alta con tus compañeras y compañeros de clase.

A Raquel le gustaban, desde muy pequeña, todos los animales. Por ella, hubiera convertido su casa en un zoo. Le hubiera gustado tener una perra, un conejo, un periquito, una pata y un loro.

Conforme fue creciendo, los animales de su gusto fueron aumentando también de tamaño.

Cuando iba a empezar bachillerato, su animal preferido era el caballo.

Quería tener una yegua. Su padre le prometió un pony si terminaba con éxito el bachillerato.

Pero ella no quería un pony, quería una yegua de verdad, es decir, grande y -mejor aún- si era una yegua de carreras.

En casa no se veía con buenos ojos este capricho. Iba a ser un problema el alojamiento de la yegua; había que buscar una cuadra y a alguien que la cuidara. Además, iba a salir caro.

Raquel no era buena estudiante, se le amontonaban los suspensos y su padre y madre para motivarla le prometieron la yegua si sacaba los estudios con sobresaliente.

Aceptó. Como quería tener la yegua le pareció que hincar los codos se le haría fácil.

El primer curso terminó aprobando por los pelos.

Su padre le recordó que si quería la yegua tendría que mejorar las notas.

Y empezó a estudiar con más atención. Algún día tuvo que abandonar planes con los amigos y amigas ante la inminencia de un examen.

Conforme iba estudiando empezó a descubrir los misterios de la naturaleza, los secretos de los minerales, la grandiosidad del fondo marino...

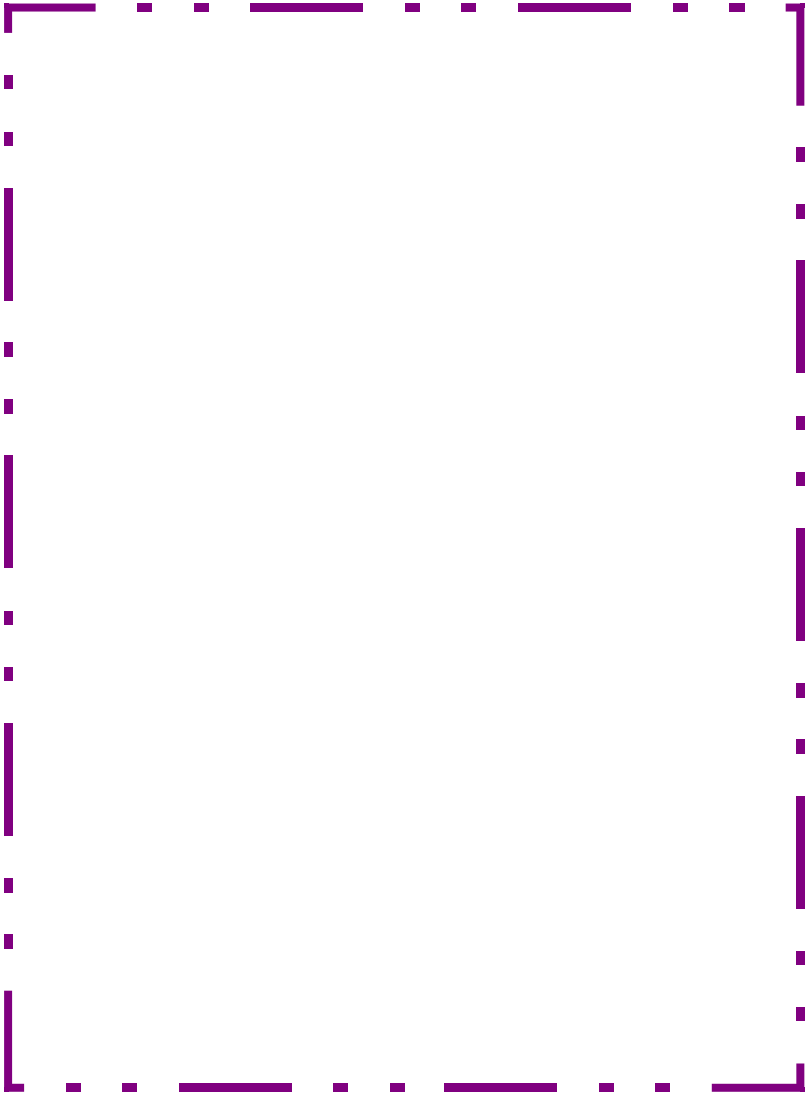
Estudiar empezaba a ser una aventura apasionante. Cada vez se sentía más impulsada a conocer cosas nuevas. Los libros le abrían un panorama de conocimientos sin límite.

Se metió tanto en los estudios que, poco a poco, se fue olvidando de la yegua.

Terminó el bachillerato con notas brillantes y al felicitarla su padre y su madre les dijo:

- Papá, mamá, yo quería una yegua que hiciera carreras pero he pensado que soy yo la que va a hacerla. Me voy a matricular en Informática.

Ilustra el cuento



Puesta en escena

En gran grupo, respetando el turno de palabra, comenta con tus compañeros y compañeras cuál es tu asignatura preferida y cuál te gusta un poco menos. ¿Qué te gustaría ser de mayor? ¿Qué puedes hacer para conseguirlo? ¿Te parece que puedes conseguirlo? ¿A quién puedes pedirle ayuda?

En pequeño grupo, distribuidos los personajes de la historia: ¿Quién de vosotros y vosotras quiere representar a Marta, Papá y Narrador?

Anota la distribución de los personajes que habéis acordado:

Personaje	Alumna o alumno
Marta	
Papá	
Narrador	

Una vez distribuidos los papeles, ensaya en pequeños grupos. No es necesario que te aprendas el papel de memoria; improvisa lo que quieres decir.

Por turnos, cada grupo representa el cuento al resto de compañeros y compañeras.

Mi proyecto de vida

A continuación, escribe sobre ti y tu proyecto de vida. Comienza diciendo tu nombre, dónde vives, cuántos años tienes, cómo eres.

Continúa hablando sobre tu colegio, tus compañeras y compañeros, tus asignaturas preferidas y aquellas que te gustan un poco menos.

Habla ahora de tu familia, cómo se llaman, en que trabajan, dónde y qué estudian y cómo os organizáis en casa.

Concluye escribiendo lo que te gustaría ser de mayor y dónde te gustaría vivir.

Las reglas de oro

Para conseguir nuestro proyecto de vida tenemos que poner los medios necesarios. El primer paso es aprovechar muy bien las clases en el colegio.

En pequeño grupo, respetando el turno de palabra, vamos a pensar las normas de funcionamiento necesarias para que podamos trabajar a gusto todas y todos. Escríbelas en una hoja para aprovechar.

En gran grupo, levantando la mano para participar, pon en común las normas que vuestro equipo haya establecido. Democráticamente, elegid las 10 normas de oro de la clase y escríbelas a continuación:

1^a _____
2^a _____
3^a _____
4^a _____
5^a _____
6^a _____
7^a _____
8^a _____
9^a _____
10^a _____

Yo, _____, me comprometo a cumplir estas normas de oro para que podamos aprovechar al máximo las clases.

Fecha y firma

Ponte metas altas

Posiblemente, alguna vez te haya pasado como a Raquel: tus notas no hayan sido del todo buenas. Además de ir todos los días al colegio, es necesario poner esfuerzo para aprender y asimilar las cosas que vamos estudiando en clase.

- ¿Te gustaría mejorar la nota en algunas asignaturas? ____ ¿En cuáles? _____

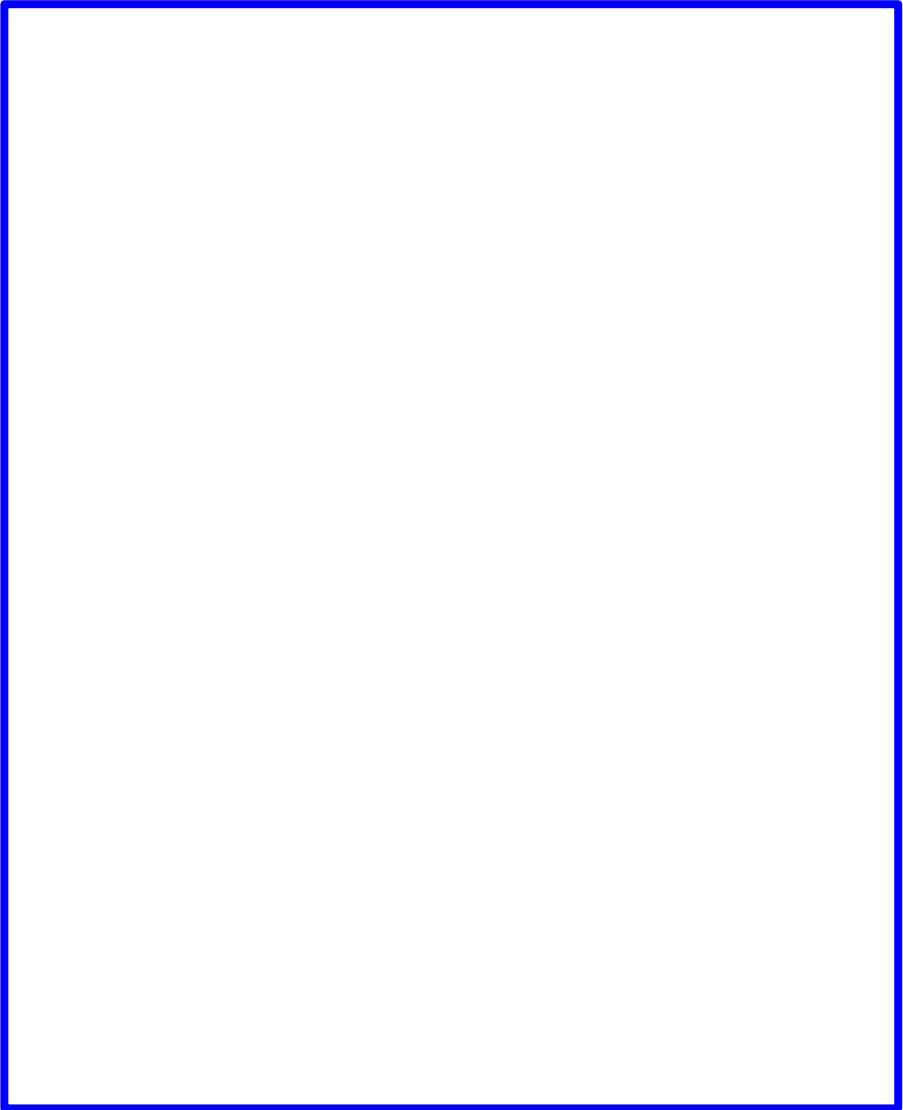
- ¿Qué notas piensas que podrías conseguir si te esforzaras un poco más?
 - Lengua: _____
 - Matemáticas: _____
 - Conocimiento del Medio: _____
 - Inglés: _____
 - Educación Artística: _____
 - Educación Física: _____
 - Religión: _____

- ¿Qué piensas que puedes hacer alcanzar tus metas?
 - En el colegio

 - En casa

Convoca una reunión familiar y habla con mamá y con papá de tus metas en los estudios. Pídeles que te ayuden a alcanzar tus objetivos.

EL PERRO DE PELUCHE



Crea una portada para el cuento con recortes de revistas.

Disfruta leyendo

A continuación te presentamos la historia “El perro de peluche”. Léela en voz alta con tus compañeras y compañeros de clase.

Alberto, el verano anterior, había visto en la playa un niño que se divertía con un perro pastor-alemán. El animal sabía hacer infinidad de cosas: desde saludar dando la pata o nadar mar adentro con su amo hasta traerle cosas que le arroja a cierta distancia. El perro y el niño parecían dos grandes amigos, tan compenetrados que no podían estar el uno sin el otro.

Cuando llegó su cumpleaños insistió en que lo único que quería era un perro pastor-alemán.

Su padre y su madre pensaron que era un capricho y le compraron un hermoso perro de peluche.

El disgusto de Alberto fue grande cuando lo vio. Lloró, pataleó, se enfadó con sus padres porque él no quería un juguete, sino un perro de verdad.

Se veía mayor y responsable, con derecho a decidir sobre sus propios gustos. Claro que él no se creía un niño chico aunque lo era.

Estuvo varios días enfurruñado, se le agrió el carácter y casi no quería hablar ni con su padre, ni con su madre.

Pasado el disgusto, su padre lo llamó y le dijo que estaba dispuesto a regalarle el perro pero que si había pensado en los inconvenientes de tenerlo.

¿Qué inconvenientes iba a haber porque él tuviera un perro en casa?

En primer lugar, dijo el padre, el piso es pequeño. El animal tendrá que dormir en la terraza del lavadero. Había que bañarlo, llevarlo al veterinario para vacunarlo, prepararle la comida, sacarlo de paseo y llevar una bolsa de plástico en la que recoger sus necesidades, enseñarle a comportarse en casa, a no arañar las patas de las mesas ni a subirse en el sofá y a no dar ladridos que molestaran a los vecinos y vecinas. En fin, que tenía que estar pendiente del perro todo el día. El padre no podía hacer ese trabajo y su madre tampoco; después del trabajo, tenían que cuidar de ellos y de la casa. Así es que si quería el perro tenía que asumir todas esas responsabilidades.

Si llegaba el perro y no se hacía cargo de él, el animal tendría que salir de la casa, lo cual después de adoptarlo le parecía una crueldad. Así es que piénsatelo. Una vez que hayas decidido no habrá marcha atrás.

Alberto se llenó de alegría cuando vio la posibilidad de tener un perro y empezó a organizarse: a qué hora tendría que levantarse para sacarlo antes de ir al colegio, cuándo iría a comprarle la comida y prepararla. Lo que veía más difícil era lo del baño y llevarlo a vacunar. ¿No podría mamá hacer esas cosas? Pero su padre le había dejado bien claro que no.

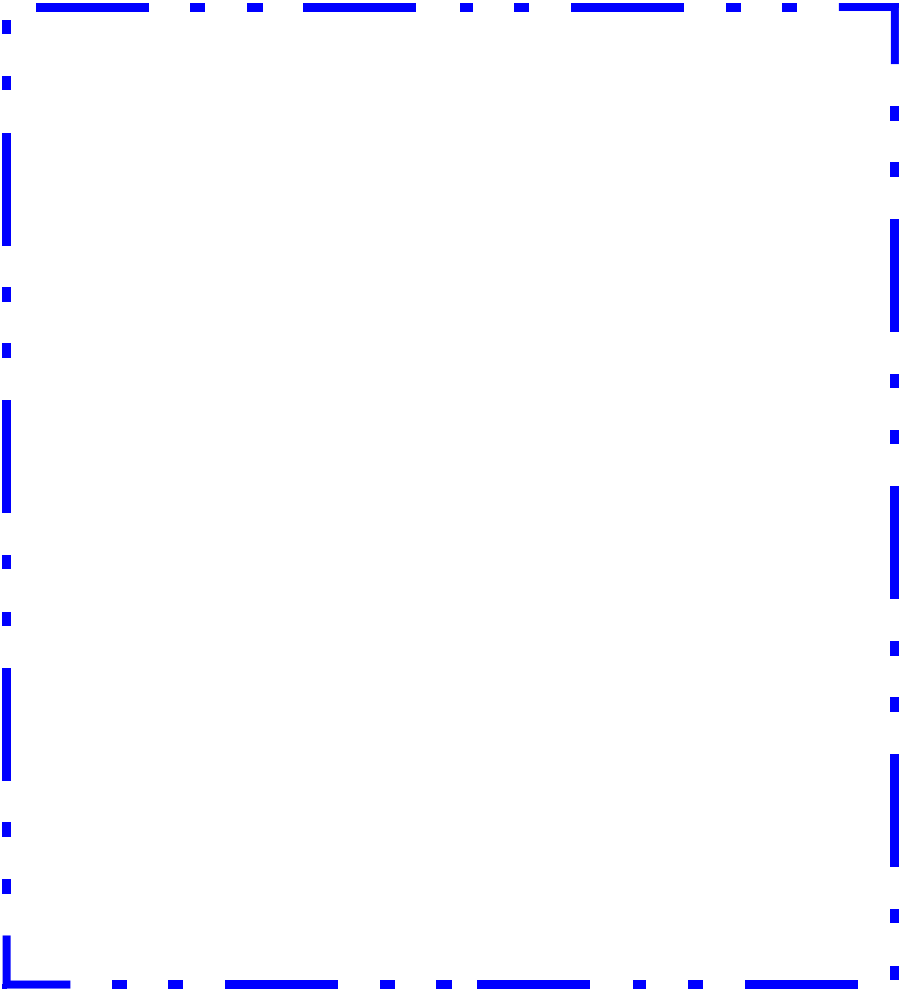
Calculó que el perro necesitaba varias horas de su tiempo. No le iba a quedar mucho para, además de estudiar y hacer los encargos de la casa, estar con sus amigos.

Así es que pensó y decidió que esperaría a ser un poco más mayor para tener un perro.

Papá, he pensado que por ahora no lo necesito. Mientras me hago mayor jugaré con el perro de peluche. Gracias por pensar en mí y perdona mi berrinche.

Ilustra el cuento

Deja ahora que tus lápices plasmen cómo te imaginas a Alberto furioso, a Alberto pensativo, a Alberto agradecido...



Puesta en escena

En gran grupo, respetando el turno de palabra, comenta con tus compañeros y compañeras qué mascota tienes o te gustaría tener en casa. Explica además cómo se llama, cómo la cuidas...

En pequeño grupo, distribuidos los personajes de la historia: ¿Quién de vosotros y vosotras quiere representar a Alberto, Papá, Mamá y Narrador?

Anota la distribución de los personajes que habéis acordado:

Personaje	Alumna o alumno
Alberto	
Papá	
Mamá	
Narrador	

Una vez distribuidos los papeles, ensaya en pequeños grupos. No es necesario que te aprendas el papel de memoria; improvisa lo que quieres decir.

Por turnos, cada grupo representa el cuento al resto de compañeros y compañeras.

¿Cuántas veces actúas como Alberto?

A veces nosotros y nosotras actuamos como Alberto, enfadándonos cuando vemos que nuestra madre o nuestro padre, nuestro profesor o nuestra profesora no nos dan o no nos autorizan a hacer lo que nos apetece y no nos paramos a pensar las razones por las que no nos conceden nuestra ilusión o nuestro capricho.

En gran grupo, cada alumna y alumno cuenta por turnos algunos momentos o situaciones de su vida en el que se haya comportado como Alberto, el cual al no conseguir lo que quería se enfadó con su madre y con su padre.

Ahora en pequeños grupos de 4 compañeros y compañeras piensa e invéntate una historia en la que un niño o una niña le pide algo a su padre o a su madre y al no dárselo se enfada.

Piensa luego las razones por las que el padre o la madre actúa de esa forma y cómo hablan con su hijo o hija.

¿Qué puede hacer ahora ese niño o esa niña para rectificar su comportamiento? ¿Te parece importante que le pida perdón a su padre y a su madre?

En pequeño grupo, resolved las siguientes cuestiones. Al terminar, nombrar un portavoz o una portavoz de vuestro equipo para que, respetando el turno establecido, lo transmita al resto de los compañeros y compañeras.

- ¿Cómo se llama? _____
- ¿Cuántos años tiene? _____
- ¿Qué quería? _____

- ¿Por qué se enfadó? _____

- ¿Qué razones le dio su madre o su padre? _____

- ¿Cómo recapacita el niño o la niña al conocer las razones? _____

- ¿Cómo crees que debería haber actuado antes de enfadarse? _____

Por turnos, cada grupo de la clase cuenta las historias inventadas delante del resto de los compañeros y compañeras.

Investiga

Ayuda a Alberto a saber cómo tiene que cuidar a su mascota. Habla con tus compañeros y compañeras, pregunta a tu padre y madre, acércate a una tienda de animales y descubre:

1- ¿Qué come un perro? ¿Cuántas veces al día come? ¿Qué cantidad?

2- ¿Con qué frecuencia hay que bañarlo? ¿Cómo se hace? ¿Qué productos hay que utilizar?

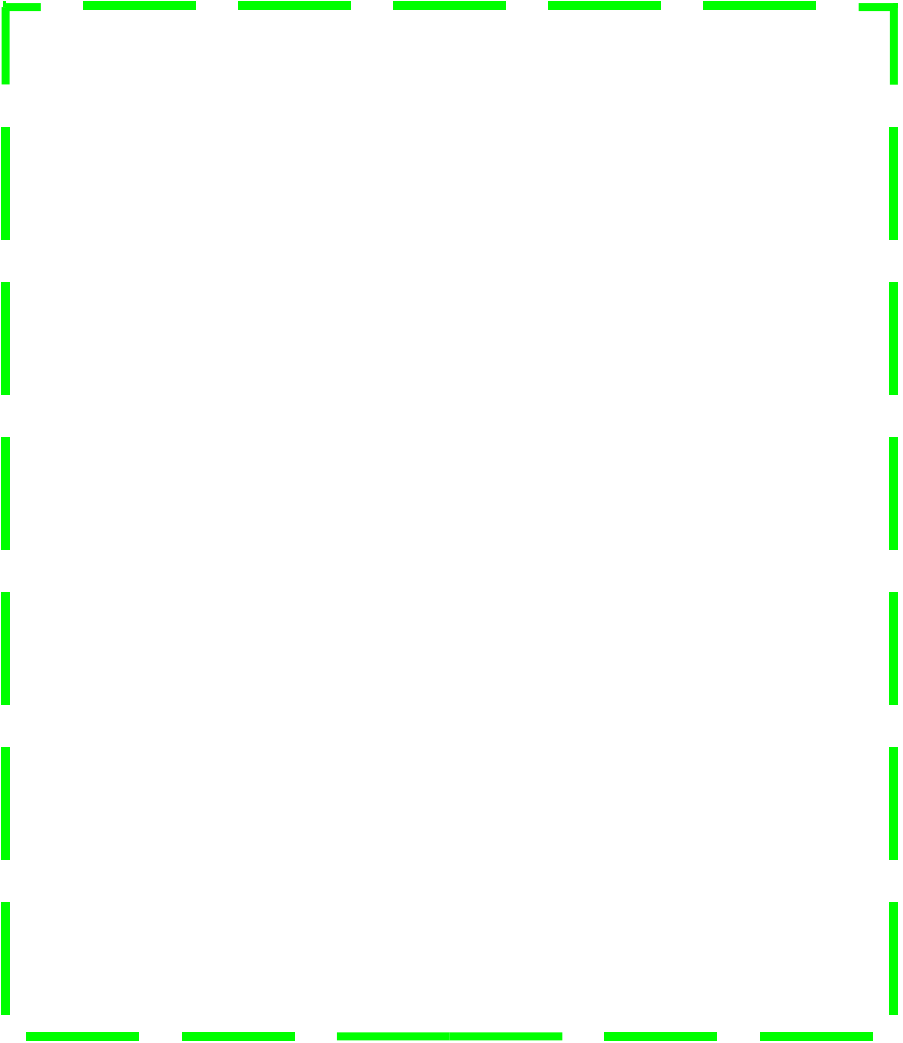
3- ¿Cuánto tiempo conviene sacarlo de paseo? ¿Dónde pueden hacer sus necesidades? ¿Cómo se le educa para que no las haga en la casa?

4- ¿Con qué frecuencia hay que llevarlo al veterinario?

5- ¿Cómo se le enseña a dar la mano? ¿Cómo se le enseña a obedecer?

6- Añade cualquier información interesante

LA BARBACOA



Crea una portada para el cuento utilizando recortes de revistas.

Disfruta leyendo

A continuación te presentamos la historia “La barbacoa”. Léela en voz alta con tus compañeras y compañeros de clase.

El lunes, papá y mamá habían dicho que si hacía bueno, toda la familia iría el sábado de barbacoa a la zona del pinar donde había instaladas barbacoas para que los excursionistas y las excursionistas pudieran preparar la comida.

La semana se les hizo larga hasta la exageración a los cuatros hermanos y hermanas: Isabel, Luis, Miguel y Pepa.

Llegado el día, desde muy temprano empezaron los preparativos. Mamá había tenido una semana en el trabajo muy dura, así que entre todos y todas decidieron que pusiera la mesa y se sentara a leer el periódico.

Llenaron las cestas de mimbre con todo lo necesario para cocinar una buena paella y asar chuletas de cordero a la brasa acompañadas de una buena ensalada. Todo un menú de fiesta que iba a saber mejor preparada en el campo y por ellas y ellos mismos. Se prometían un día feliz.

Bajaron a toda prisa. Se mojaron los pies y los brazos en el río y se distribuyeron los trabajos.

A Luis y Miguel les tocó buscar la leña, encender la candela y mantenerla encendida añadiendo de vez en cuando algunas ramas secas. Papá y Pepa harían la paella e Isabel asaría las chuletas y prepararía la ensalada.

Todos y todas se pusieron con ardor a realizar sus encargos. Papá se puso un mandil y empezó a pelar ajos y tomates. Pepe cortaba los trozos de pollo y lavaba las almejas y mejillones. Isabel adobaba con aceite y perejil las chuletas para que estuvieran sabrosas, mientras Miguel y Luis se internaban en el bosque en busca de combustible.

Luis se había llevado ocultamente un libro y cuando estuvieron un poco alejados dijo que él se quedaba leyendo a la sombra de un pino, con lo que Miguel tuvo que hacer solo todo el trabajo. Cuando llevó las primeras ramas, buscó las pastillas de encender y encendió una hermosa lumbre. Volvió por más leña para mantener el fuego y no se apagara. Mientras tanto, Luis leía despreocupado su libro de aventuras.

El refrito de la paella despedía un olor buenísimo que empezaba a roer los estómagos. Cuando todo estuvo a punto sobre la mesa, con su mantel de cuadros, mamá puso la mesa con los cubiertos y las botellas de refresco con los vasos.

- Este arroz está buenísimo. Cada grano vale una fortuna.

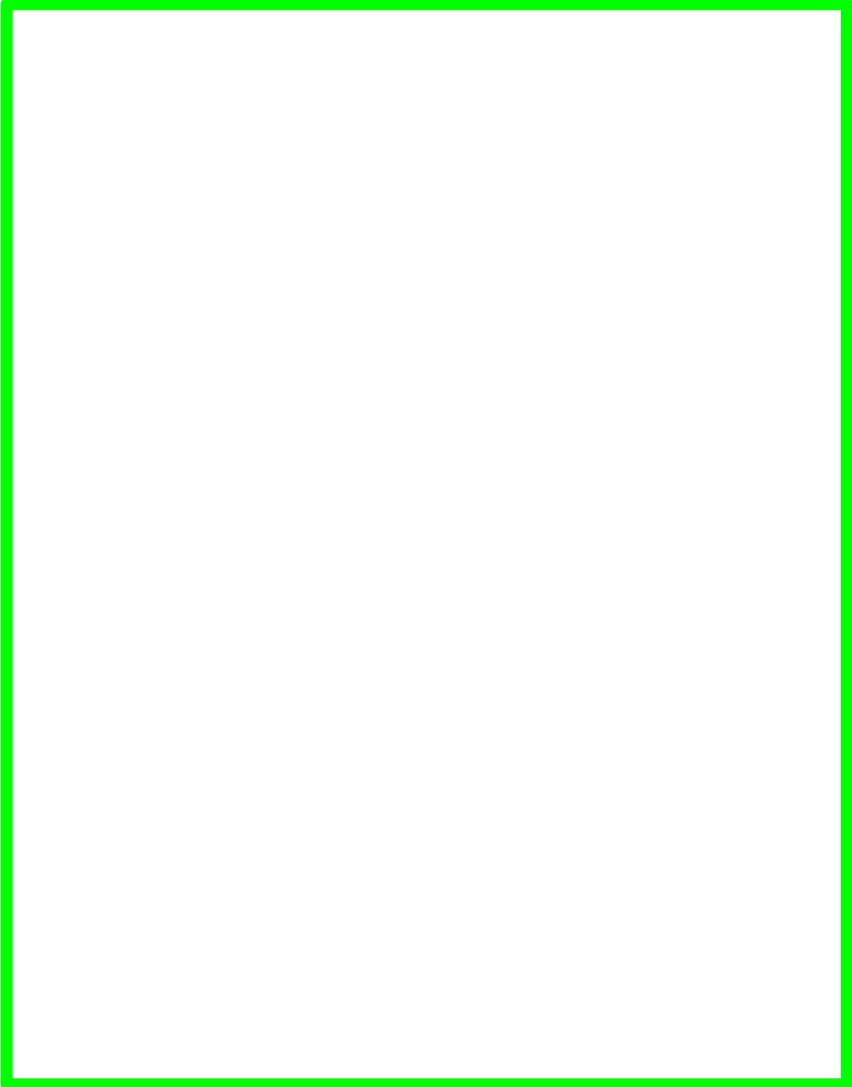
Isabel comía, en silencio, solamente tropezones.

- Oye, tú, que estás comiendo toda la “chicha”.
- Es que estás poniendo tan caro el arroz que no me atrevo a probarlo.

Entre risas y comentarios no se dieron cuenta hasta el final que faltaba Luis. Miguel contó cómo no había querido coger leña y se había quedado a leer un libro que llevaba escondido. Cuando llegó no quedaba ni un grano de arroz en la paellera. Sólo quedaban dos chuletas y ya frías.

El padre le afeó su falta de colaboración. A Luis le pareció justo que no le dejaran arroz. Pensó que, aunque sólo fuera por egoísmo, valía la pena colaborar con los demás.

Ilustra el cuento



Puesta en escena

En gran grupo, respetando el turno de palabra, comenta con tus compañeros y compañeras alguna excursión familiar que hayáis organizado juntos. ¿Dónde fuisteis? ¿Quién organizó el plan? ¿Cómo lo pasasteis?

En pequeño grupo distribuidos los personajes de la historia: ¿Quién de vosotros y vosotras quiere representar a cada uno o cada una?

Anota la distribución de los personajes que habéis acordado:

Personaje	Alumna o alumno
Isabel	
Luis	
Miguel	
Pepa	
Papá	
Mamá	
Narrador	

Una vez distribuidos los papeles, ensaya en pequeños grupos. No es necesario que te aprendas el papel de memoria; improvisa lo que quieres decir.

Por turnos, cada grupo representa el cuento al resto de compañeros y compañeras.

Un día de excursión

Hoy vamos a organizar una excursión de un grupo de familias. Lo primero que tenemos que decidir es el lugar y el día que vamos a hacerla. Anótalo a continuación.

Lugar: _____

Día: _____

Después, hay que investigar el horario de los autobuses. Mira en Internet qué horario tienen los autobuses y anótalo a continuación. No te olvides de consultar el precio.

Horario de ida: _____

Horario de vuelta: _____

Precio de ida y vuelta: _____

A continuación, tenemos que decidir qué vamos a hacer allí: ir a la playa, visitar algún monumento, ir al zoológico... Escribe a continuación el plan que vais a hacer:

Por último, tenemos que organizar la comida y la bebida. En el caso de que queramos hacer una barbacoa, tenemos que dividirnos qué tiene que llevar cada uno y cada una. Anótalo a continuación:

Nombre	Comida o bebida que lleva

Juegos populares

El día de la excursión familiar podemos organizar juegos populares. Pregunta en casa juegos populares de nuestra Comunidad Autónoma que mamá y papá, abuelo y abuela conozcan y anótalos a continuación:

- Nombre del juego: _____

- Número de participantes: _____

- Materiales que hacen falta:

- Cómo se juega:

Por turnos, respetando siempre que todos y todas participen, lee la ficha que has realizado. Una vez que hayáis terminado de leerlas, a través de votaciones a mano alzada seleccionar los que más os gusten. Anota a continuación los nombres:

Estos mismos juegos populares podéis jugarlos la semana cultural de nuestra Comunidad Autónoma.

Patrullas ecológicas

Durante la excursión tenemos que respetar los lugares que hayamos visitado y dejar limpio el lugar donde hayamos comido para que otras familias puedan disfrutar del mismo sitio otro día. También debemos reciclar la basura que produzcamos para que podamos seguir disfrutando de los bosques...

Organizaros en patrullas de reciclado, cada una con un cometido diferente: reciclado del papel y cartón, reciclado del plástico, reciclado del vidrio y reciclado de los restos orgánicos.

Anota a continuación los componentes de cada patrulla:

Papel y cartón	Plástico	Vidrio	Restos orgánicos

Para que los demás y las demás os identifiquen con facilidad podéis llevaros viseras de diferentes colores según vuestro trabajo. Puede facilitar que las viseras sean del mismo color que los contenedores de reciclado:

- Visera azul: responsables del papel y del cartón
- Visera verde: responsables del vidrio
- Visera amarilla: responsables del plástico
- Visera gris: responsables de los restos orgánicos.

Anota a continuación tu experiencia: _____

Esta misma actividad podéis hacerla en el colegio. Pide ayuda a tu maestro o maestra y organizaros en patrullas ecológicas.

LAS TRES FLORES



Crea una portada para el cuento con recortes de revistas.

Disfruta leyendo

A continuación te presentamos la historia “Las tres flores”. Léela en voz alta con tus compañeras y compañeros de clase.

Se llamaban Hortensia, Margarita y Rosa. Quizá por eso las llamaban las tres flores.

Habían nacido el mismo día, con intervalos de minutos, y se parecían muchísimo.

A las tres les gustaba la informática y las nuevas tecnologías. Soñaban con ser grandes profesionales. No se les daban muy bien la costura.

En esto se parecían a mamá en todo, que era una artista de la aguja y había montado un pequeño taller de costura. Lo hacía de maravilla; cualquier trozo de tela lo convertía en una obra de arte.

Pero era un trabajo agotador en el que no contabilizaban las horas. Después de que los dependientes y las dependientas terminaran su trabajo, ella seguía preparando patrones y cosiendo hasta bien entrada la noche.

A veces, los clientes y las clientas exigían demasiado, sobre todo en puntualidad. Y llevaban razón, porque no se podía retrasar una boda, ni la feria. Era entonces cuando mamá no conocía el descanso y esto le pasaba últimamente con mucha frecuencia.

Aquella tarde, cuando llegaron a casa, ya se habían ido los chicos y las chicas del taller. Fueron a saludar a mamá y a pedirle que hiciera flanes para la cena, cuando la encontraron dormida sobre un traje de fiesta que pasarían a recoger aquella misma tarde.

El primer impulso fue el de despertarla cuando se dieron cuenta de su agotamiento. Había ido acumulando cansancio tras largas noches sin dormir lo necesario y estaba rendida.

Hortensia dijo: No hagamos ruido; dejémosla dormir.

A lo que Margarita añadió: Pero ese vestido tenía que entregarlo esta tarde.

Intervino Rosa diciendo: Ella no puede seguir trabajando, hagámoslo nosotras.

¿Cómo? No sabemos, contestaron a dúo Hortensia y Margarita.

No sabemos pero podemos intentarlo, miremos a ver qué es lo que falta.

Con mucho cuidado quitaron el vestido de las manos de mamá, que ni siquiera notó la presencia de las niñas.

El vestido estaba casi acabado. Sólo le faltaba por coser un volante y el dobladillo.

Esto no parece tan difícil, dijo Hortensia.

Pues yo lo veo muy complicado, añadió Margarita.

¿Y si lo intentamos? sugirió Rosa.

Margarita opinó que podían estropearlo y dijo que no contarán con ella.

¿Pero es que no te das cuenta, Margarita, de que mamá no puede terminarlo y vendrán a recogerlo esta tarde? Así es que ya puedes coger una aguja y un dedal porque debemos ayudar las tres.

Como vieron que Margarita no estaba dispuesta a coser, le dijeron sus hermanas:

Está bien, no cosas, pero haz de maniquí. Tú te pones el vestido y nosotras lo redondeamos.

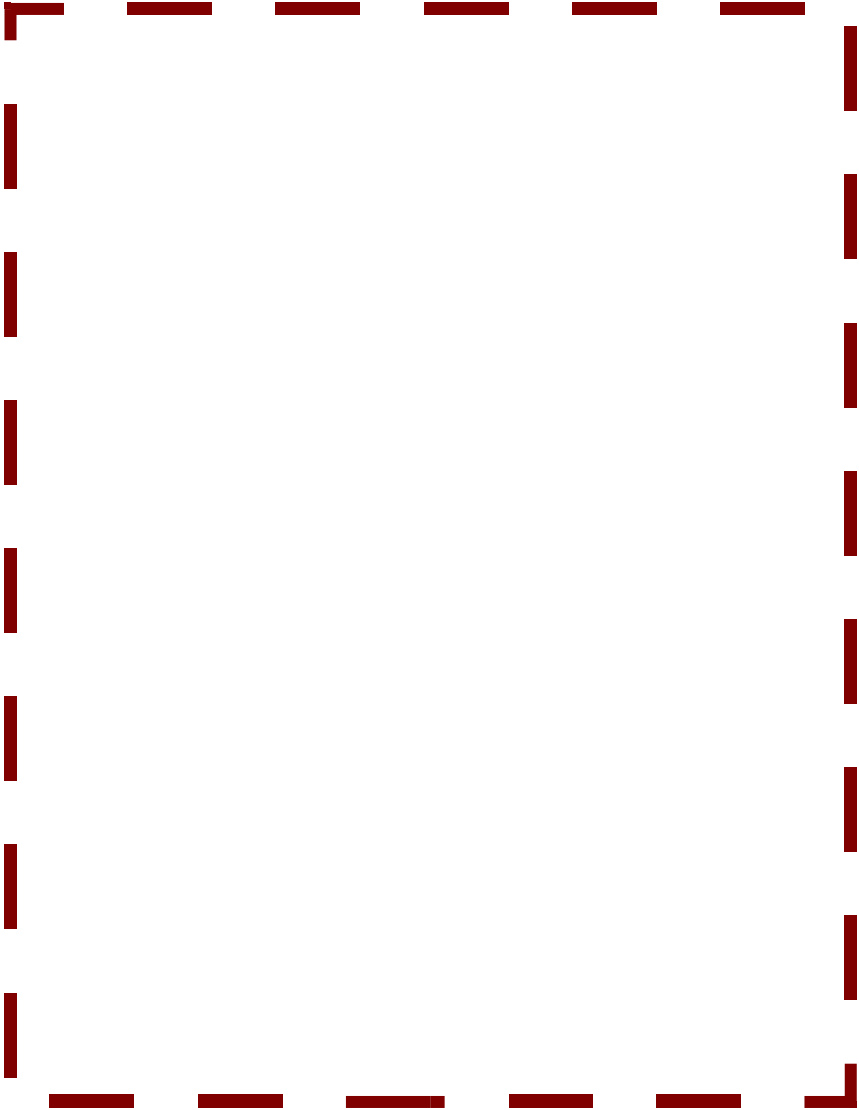
Así lo hicieron. Margarita pronto se cansó de hacer de maniquí y pidió una aguja. Se la dieron y ella también se puso a coser.

Entre las tres terminaron el vestido aunque las puntadas dejaban algo que desear.

Desde aquel día decidieron que, al menos un rato a la semana, ayudaría en la costura a mamá para descargarla un poco de su trabajo.

Aprendieron a coser e incluso Margarita se convirtió en una diseñadora de moda de fama internacional.

Ilustra el cuento



Puesta en escena

En gran grupo, respetando el turno de palabra, comenta con tus compañeros y compañeras alguna excursión familiar que hayáis organizado juntos. ¿Dónde fuisteis? ¿Quién organizó el plan? ¿Cómo lo pasasteis?

En pequeño grupo distribuidos los personajes de la historia: ¿Quién de vosotros y vosotras quiere representar a cada uno o cada una?

Anota la distribución de los personajes que habéis acordado:

Personaje	Alumno o alumna
Hortensia	
Margarita	
Rosa	
Mamá	
Narrador	

Una vez distribuidos los papeles, ensaya en pequeños grupos. No es necesario que te aprendas el papel de memoria; improvisa lo que quieres decir.

Por turnos, cada grupo representa el cuento al resto de compañeros y compañeras.

¿Qué está de moda?

En muchas ocasiones, los anuncios de moda, de coche... no respetan la dignidad de la mujer y la tratan como un objeto, como reclamo para vender más productos.

En gran grupo, respetando siempre el turno de palabra, indica en qué anuncio de la televisión te parece que no se respeta la dignidad de la mujer y explica qué aspecto del anuncio cambiarías.

En pequeño grupo, analiza las revistas que hayas traído de casa:

- ¿Qué está de moda este año para las mujeres? _____

- ¿Y para los hombres? _____

- ¿Coinciden los colores? ¿Cuáles? _____

- ¿Te parece que respetan la dignidad de la mujer? ____ ¿Y la de los hombres? ____ ¿Por qué? _____

Con recortes de la revista haz un anuncio de la moda actual y exponlo en el corcho de la clase.

Ponte a coser

Posiblemente a ti te pase lo mismo que a las trillizas: nunca habrás cogido una aguja. Se aproxima el tiempo de verano y puede ser una gran oportunidad para que descubras lo divertido que es coser.

Pide a papá o a mamá que te acompañen a una tienda en la que vendan bolsas de trabajo con punto de cruz. Elige para comenzar un trabajo sencillo, con una aguja gorda, en el que no tengas que cambiar muchas veces de colores.

Trae al colegio el trabajo que hayas elegido y enseña a tus compañeros y compañeras el trabajo que vas a realizar. ¿Cuál de todos es el que más te gusta?

En clase de Educación Artística pide a tu maestra o a tu maestro que te enseñe a iniciar el trabajo y a dar las primeras puntadas.

Antes de comenzar, lávate las manos para no ensuciar la tela, ni los hilos, pon música tranquila de fondo, siéntate cerca de tus amigos y amigas y... ¡lánzate a coser!

En verano, te lo puedes llevar a la piscina o al parque. Cuando te des cuenta, estarás pidiéndole a mamá o a papá que te enmarque tu trabajo en un cuadrito.

A la vuelta de verano, trae tu trabajo a clase para que tus maestras y maestros, compañeros y compañeras puedan disfrutar de él.

2ª PARTE. CUENTOS COEDUCATIVOS CREADOS POR NIÑOS Y NIÑAS

Colorea en rojo las historias que más te hayan gustado.

Mi familia chula
¡Al cole!

El libro desaparecido

El supermercado

La niña y las mariposas

El desayuno desastroso

La familia Rompeolas

Hay que ayudar

La niña y la trompeta

La tortuga madrugadora

MI FAMILIA CHULA

Era de noche, toda la familia estábamos sentados en la cama de papá y mamá, incluso el perro. Mi papá fue a la cocina a preparar una magnífica cena. ¡Cocina de maravilla! Trajo la cena a la habitación y comimos requetebién.

Cuando terminamos de cenar, mi hermana Natalia y yo nos tiramos encima de mi mamá. Luego papá fue a la cocina a limpiar los platos y cuando vino se echó también encima de mamá. Mamá gritaba:

- ¡Socorro, socorro! ¡Ayudaaaaaaaa!

De repente, empezó a oler fatal. Nos creímos que era mi hermana, pero... no, no era ella. Miramos en la cama y vimos unas cacas. ¡Había sido el perro! Mi papá y mi mamá le echaron una regañina que no te puedes imaginar.

Recogieron todo y, a pesar del lío, pasamos una noche estupenda.



“Pasamos una noche estupenda.”

¡AL COLE!

Érase una familia que se habían cambiado de ciudad. Beatriz y Miguel tenían que ir al colegio y, como en el nuevo trabajo la mamá entraba muy temprano, su papá los acompañaba cada mañana.

- Niños, aligeraos, que vais a llegar tarde a la escuela.

Los dos contestaron:

- Vale, papi.

Y salieron disparados para el salón. Entonces cogieron las mochilas y salieron muy contentos.

Beatriz dijo:

- Papa, he cogido a Macarrones.

Su padre contestó:

- No, Beatriz, no puedes llevar a Macarrones al colegio. Nada más te dejo llevarlo hasta la puerta del cole. ¿Está bien?

Y Beatriz contestó:

- Está bien.

Y Miguel y Beatriz entraron muy contentos en el colegio.



“Cogieron las mochilas y salieron muy contentos.”

EL CUENTO DESAPARECIDO

Había una vez una familia muy buena que se ayudaban entre todos. Ocurrió una vez que a la hermanita de Marcos se le perdió un cuento. Entonces buscaron y buscaron y buscaron, y nada. Entonces Eva dijo:

- ¿Dónde estará mi cuento?

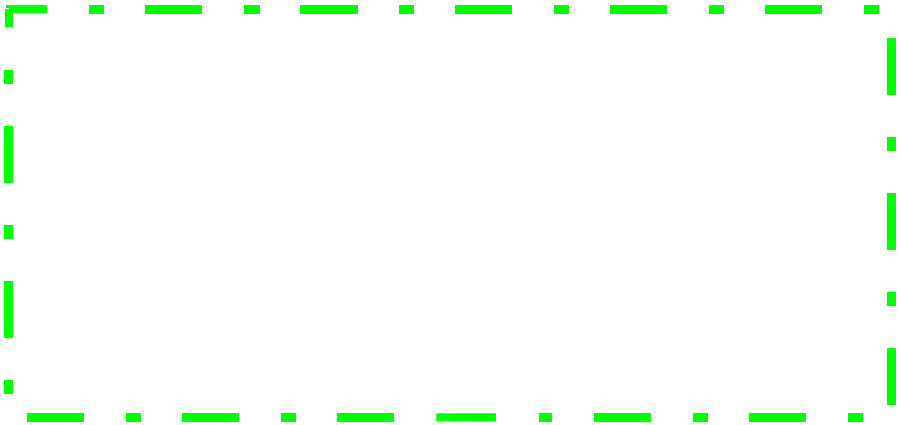
Siguieron buscando, pero no lo encontraron. Un día que Eva venía del colegio y ya se había olvidado del cuento su madre, Carlota, dijo:

- Mira, Eva, he cambiado el comedor y ¡he encontrado tu cuento!

La pequeña Eva se alegró un montón. Dijo Eva:

- Mamá, papá, Marcos, venid.

Vinieron todos, se sentaron en el sillón y entonces su padre leyó el cuento. ¡Qué bien se estaba en el sillón leyendo!



“Había una familia muy buena que se ayudaban entre todos.”

EL SUPERMERCADO

Érase una vez una familia que siempre iba junta al supermercado. Sucedió que sólo tenían 20 euros en el monedero.

La mamá Julia decidió comprar nada más lo necesario y entonces dijo:

- Vamos a coger unos carros y cada uno va a comprar lo que quiera, pero no podemos pasarnos del dinero que tenemos.

Sofía dijo que Verdi, su cachorro, no se podía sentar en el carro porque se caían pero el hermano, Juan, cogió unos cartones y lo puso como una silla. Sofía le dio las gracias.

Se fueron cada uno por su lado. Juan cogió yogures de fresa y plátano y pensó:

- ¡Qué buenos deben estar!

Sofía cogió lechuga y tomate. Verdi cogió comida para él.

Julia y Raúl, la madre y el padre, cogieron carne y pescado. Y, al final, se encontraron en la caja para pagar.

Cuando vieron lo que habían cogido se emocionaron. Era el primer día que cogían tan poco.

Y, al final, consiguieron lo que querían. ¡Habían gastado entre todos sólo 20 euros!

Y colorín colorado, este supermercado se ha acabado.



“Entonces la mamá Julia decidió comprar nada más lo necesario.”

LA NIÑA Y LAS MARIPOSAS HABLADORAS

Una vez, una niña que se llamaba Belinda fue a su cuarto y se encontró con una hermosa cesta de frutas.

Belinda escuchó:

- Cómete la fruta. Es un regalo de nosotras para ti.

Belinda preguntó:

- ¿Quién eres? ¿Para qué quieres que me coma la fruta?

Ellas dijeron:

- Nosotras somos las mariposas que tú tanto cuidas. Y queremos darte las gracias con esta cesta de frutas.



“Nosotras somos las mariposas que tú tanto cuidas. Y queremos darte las gracias.”

EL DESAYUNO DESASTROSO

Un día, Carlos se hizo un bocadillo y lo quería tostar pero no podía. Empujó, empujó hasta que ¡¡clang!!! ¡Se había metido!

Carlos dijo:

- ¡Aleluya, aleluya!

Pero... ¡pum! La tostadora explotó:

- ¡Oh, qué fastidio!



“Carlos se hizo un bocadillo.”

LA FAMILIA ROMPEOLAS

Érase una vez una familia llamada Rompeolas.

El papá, Antonio, les dijo a sus hijos:

- ¿Vamos a la piscina climatizada?

Los niños le contestaron:

- ¡Vamos, vamos! ¡Corre, papá!

La mamá Julia intervino diciendo:

- Esperad, ¿tenéis preparada la mochila con el salvavidas?

La hermana mayor dijo:

- ¡Volved pronto!

Pablo dijo:

- ¡Adiós!

Y se fueron a la piscina los tres.



“El papá dijo a sus hijos: ¿Vamos a la piscina climatizada?”

HAY QUE AYUDAR

Érase una vez dos niños y una niña llamados Juan, Lola y Alejandro que querían ayudar a su padre a terminar de hacer un trabajo en el jardín.

- ¿Podemos ayudarte?, preguntó Lola.

- ¡Yo ayudo!, dijo el más pequeño.

- ¡Y yo!, añadió Alex.

- ¡Vale!, contestó el papá.

Y cuando terminaron de ayudar eran las 9 de la noche, dijeron buenos noches a su papá y se fueron a la cama.



“¿Podemos ayudarte?, preguntó Lola.”

LA NIÑA Y LA TROMPETA

Una vez a una niña le regalaron una trompeta y desde entonces no paraba de tocarla.

Una noche, su padre empezó a hacer la cena y le dijo a su mujer, que estaba en el trabajo, que no tardara en venir.

El padre, que se llamaba Antonio, le dijo a su hija, que se llamaba Blanca:

- Hay macarrones con tomate para cenar.

Blanca se puso tan contenta que empezó a tocar la trompeta más fuerte que nunca y se enteró hasta su tortuga que estaba en el jardín.

Antes de cenar vino su madre y Blanca tocó más fuerte la trompeta.

Al cabo de un rato empezó a llover y ella se acostó. Tenía mucho miedo porque en el colegio le habían dicho que debajo de su cama había un monstruo y empezó a tocar otra vez la trompeta.

Su madre se levantó y le preguntó:

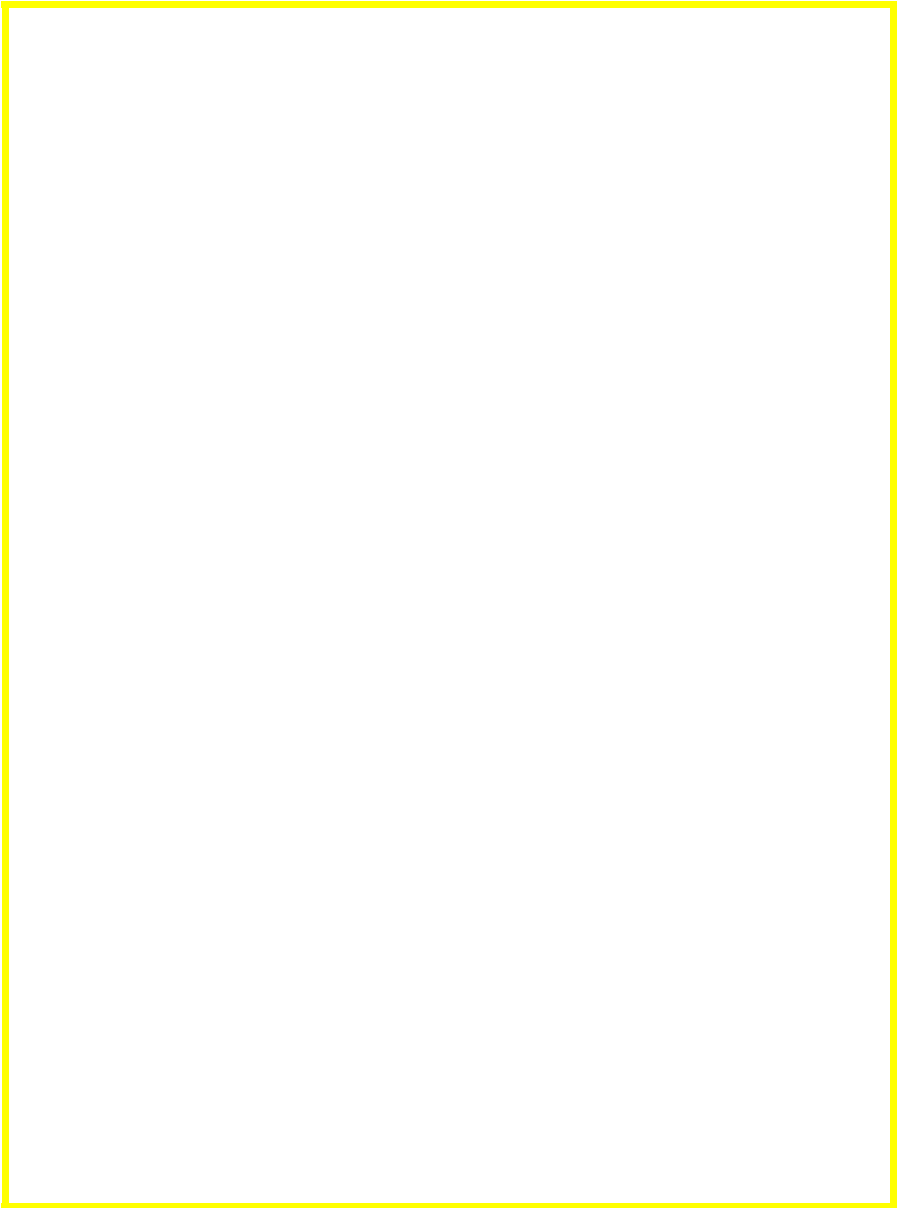
- ¿Qué te pasa?

Blanca le contestó:

- Estoy asustada y no puedo dejar de tocar la trompeta.

En ese mismo momento la madre le cogió la trompeta y la tiró por la ventana. Pero al cabo de unos años le regalaron otra.

(Si quieres saber lo que pasó con la trompeta empieza a leer de nuevo)



“Una noche su padre empezó a hacer la cena y le dijo a su mujer, que estaba en el trabajo, que no tardara en venir.”

LA TORTUGA MADRUGADORA

Érase una vez una tortuga que madrugaba para ir a la nevera a por lechuga.

La tortuga pensó:

- Hoy he madrugado más que ayer. ¡Me voy a hartar de lechuga!

El amo se levantó al oír ruido y gritó muy enfadado:

- ¡Maldita tortuga!

Y la buscó por todas partes, pero no la encontró. El amo se volvió a la cama, pero la tortuga estaba detrás de él y le dijo:

- ¿Me perdonas? Es que tenía mucha hambre.

El amo le dijo:

- Vale pero no vuelvas a hacer ruido tan temprano.

Y volvieron a ser amigos.



“¿Me perdonas?” “Vale.”

**3ª PARTE.
CUENTOS COEDUCATIVOS
CREADOS POR TI**

El día que papá planchó por 1ª vez

El gato soñador

Mi madre, policía nacional

Los zumos de naranja de mi abuelo

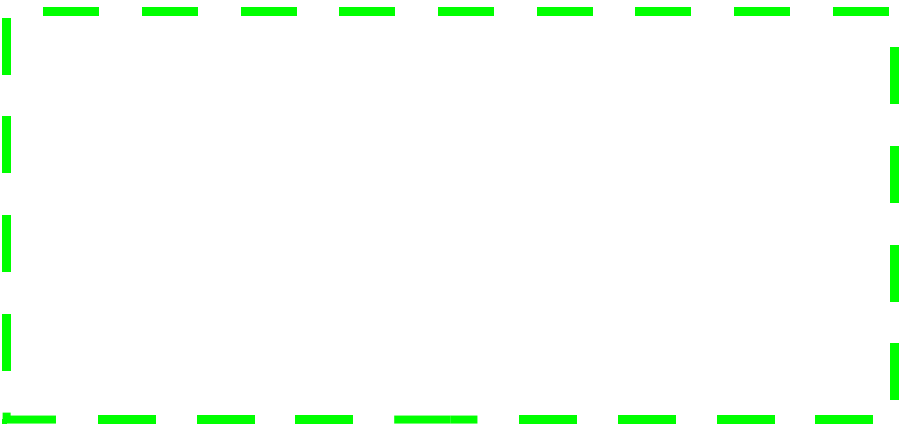
Escribe a continuación los títulos inventados por ti.
Utiliza el mismo tipo de letra que el usado en los títulos anteriores.

EL DÍA QUE PAPÁ PLANCHÓ POR PRIMERA VEZ

Introducción

Nudo

Desenlace



Respetando el turno, léelo al resto de compañeros y compañeras.

EL GATO SOÑADOR

Introducción

Nudo

Desenlace



Respetando el turno, léelo al resto de compañeras y compañeros.

LOS ZUMOS DE NARANJA DE MI ABUELO

Introducción

Nudo

Desenlace



Respetando el turno, léelo al resto de compañeros y compañeras.

MI MADRE, POLICÍA NACIONAL

Introducción

Nudo

Desenlace



Respetando el turno, léelo al resto de compañeras y compañeros.

TÍTULO: _____

Introducción

Nudo

Desenlace

Respetando el turno, léelo al resto de compañeros y compañeras.

TÍTULO: _____

Introducción

Nudo

Desenlace

Respetando el turno, léelo al resto de compañeros y compañeras.

BIBLIOGRAFÍA

ALARIO, C., BENGOCHEA, M., LLEDÓ, E. Y VARGAS, A. (2003) Nombra. Serie lenguaje nº 1. Instituto de la Mujer.

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA (2006) Guía de las buenas prácticas para favorecer la Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación.

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA (2005) Plan de igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación.

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA. Orden de 20 de febrero de 2008, por la que se regula el Programa de calidad y mejora de rendimientos escolares en los centros docentes públicos.

DEL OLMO CAMPILLO, G. Y MÉNDEZ MIRAS, A. (2003) En dos palabras. Serie Lenguaje nº 2. Instituto de la Mujer.

LEY ORGÁNICA 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género.

MATEOS GIL, A. Y SOSIAÍN VILLANUEVA, I. (2006) Contar Cuentos Cuenta en femenino y en masculino. Serie de cuadernos de Educación No Sexista nº 18. Instituto de la Mujer.

SOLANA, N., TOMÉ, A., SUBÍAS, R., PRUNA, J., DE MIGUEL, X (2005) Aprender a cuidar y a cuidarnos experiencias para la autonomía y la vida cotidiana. Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. Ediciones Octaedro.